

'Para el uso y beneficio de mis compatriotas ingleses'. La Historia de la conquista de México en la obra de Thomas Gage

BEATRIZ MARISCAL
El Colegio de México

Las noticias de la llegada de la flota española al Nuevo Mundo, así como de la subsecuente conquista de México Tenochtitlan se difundieron amplia y rápidamente por España y Europa por medio de relaciones y crónicas, así como por testimonios directos de quienes efectuaron el largo y peligroso viaje que requería llegar a esos territorios, despertando admiración y curiosidad, además de codicia, dadas las noticias de las riquezas materiales que muchos imaginaron estaban listas para ser tomadas por quien tuviera el suficiente arrojo.

La abundancia de información sobre lo que había en América, mucha de ella contradictoria, provocó a menudo desconcierto entre quienes tuvieron que hacer grandes esfuerzos por comprender lo que significaba la mera existencia de esa parte del mundo antes ni siquiera imaginada. Francisco López de Gómara, autor de uno de los libros sobre la conquista de México más ampliamente difundido por Europa, declaraba en su dedicatoria a Carlos V: «la mayor cosa después de la creación del mundo, sacando la encarnación y muerte del que lo crió, es el descubrimiento de las Indias; y así, las llaman Mundo Nuevo»¹.

La verdad es que además de los tremendos beneficios que proporcionaba a la corona española la adición de esas tierras a sus dominios, el encuentro/desencuentro con el Nuevo Mundo puso en duda una serie de prejuicios, geográficos, teológicos y antropológicos llegando al cuestionamiento de las ideas vigentes sobre la naturaleza misma del hombre. De ahí que la incorporación de América a la visión de mundo de los europeos fuera un lento proceso, según propone John Elliot (1970: 6-7), por lo que casi ciento

1. López de Gómara (1552).

cincuenta años después, el predicador inglés Thomas Gage podía decir en la dedicatoria de su *New Survey of the West Indies...* a Lord Fairfax, Capitán General de las Fuerzas Armadas de Inglaterra, que con su obra le ofrecía «un Nuevo Mundo, para que sea el sujeto de sus futuros esfuerzos, valor y piedad»².

No es que los ingleses no hubieran tenido acceso a relatos sobre el descubrimiento y conquista de América cuando Gage publica su obra en 1648: las relaciones y cartas de Cristóbal Colón y de Bartolomé de Las Casas, *La general y natural historia de las Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo (Toledo, 1526), las décadas *De Orbe Novo* de Pedro Mártir de Anglería (Alcalá, 1530), y la *Historia de la Conquista de México* de Francisco López de Gómara (Zaragoza, 1552), habían sido traducidas a varias lenguas y ampliamente difundidas, además de que se habían publicado sendas colecciones de relatos de viajes a América, como la del italiano Giovanni Ramusio (1556) y las de los ingleses Richard Hakluyt (1589) y Samuel Purchas (1614).

La originalidad que reclamaba Gage era la de ser el primer «Inglés-Americano» y, como tal, único testigo fidedigno de la realidad sobre las posesiones americanas de España. Al no ser español, su propósito no era mentir para preservar lo astutamente ganado por los reyes de España³, como había sido el caso de los cronistas españoles; tampoco era comerciante o pirata, como lo habían sido los viajeros ingleses cuyos relatos aparecían en las colecciones de Hakluyt y Purchas, él, como ningún otro extranjero lo había hecho, había penetrado hasta el corazón mismo de la Nueva España, a pesar de la prohibición de que los no españoles viajaran a sus posesiones, y había permanecido ahí nada menos que doce años.

En su propósito de proporcionar a los ingleses los incentivos e información necesarios para apoderarse de las posesiones españolas en América, Thomas Gage, convertido en virulento enemigo de España y de la Iglesia Católica, pretende ofrecer información de primera mano, resultado de su estadía de doce años en la Nueva España, adonde vivió en calidad de fraile dominico.

La información de Gage comprendía detalles sobre el viaje de «tres mil trescientas millas», sobre pueblos y ciudades conquistados por los españoles, con énfasis en la debilidad de sus instalaciones militares, y sobre las riquezas que estaban llenando los cofres de la Corona española, cuando no se las quitaban en alta mar los piratas holandeses. Adicionalmente, proporcionaba datos sobre la realidad social que, en su opinión, constituía una de las principales debilidades de los españoles frente a cualquier ataque que quisieran montar los ingleses, ya que no sólo había tremenda rivalidad entre españoles y criollos, sino que los otros grupos sociales: los indios, mulatos y negros, también odiaban a unos y otros por sus abusos, trato inhumano y estupidez.

Lo interesante es que a pesar de que Gage declara repetidamente que lo que ofrece es información de primera mano:

2. Thomas Gage (1648). Las citas proceden de la traducción al español de Dionisia Tejera (1987).

3. Gage consideraba que había sido un error de los reyes ingleses haber despreciado el proyecto de Cristóbal Colón.

Al escribir esta obra no ofreceré sino aquello que es fruto de mi observación directa, que probablemente diferirá tanto de lo hasta ahora escrito sobre la materia como el retrato de una persona adulta difiere del que se hizo siendo niño, o como los últimos retoques del pintor difieren del primer e imperfecto esbozo del cuadro⁴.

lo que tenemos es un texto repleto de plagios, literarios como cuando se apropia de un capítulo del *Lazarillo de Tormes* para pintar un cuadro ridículo de los criollos⁵, o cronísticos, como cuando describe la ciudad de México, mezclando un antes y un ahora, en el que que no tiene empacho en copiar sendos pasajes de la *Historia de la conquista de México* de Fernando López de Gómara, además de otros detalles sacados de los textos de Las Casas y Fernández de Oviedo.

Este plagio –tan obvio que uno de los principales estudiosos de la obra de Gage, el catedrático norteamericano Eric Thompson elimina de su edición los pasajes que proceden del texto de López de Gómara⁶– aparece mezclado con lo que se supone es su testimonio de primera mano, con lo que Gage nos ofrece una visión particular de la ciudad de México, ideada originalmente por el historiador español con el propósito de engrandecer las hazañas de Hernán Cortés, para provecho de los conquistadores y de sus herederos, adaptada por el renegado inglés a su propósito de promover una nueva conquista de México por los ingleses.

En primer lugar hay que resaltar que López de Gómara, considerado como el primer historiador de la conquista de México, nunca puso un pie en América. Su influyente recuento publicado treinta y un años después de la caída de Tenochtitlan, no era información de primera mano, además de que era tan sesgada a favor de Cortés, que Bernal Díaz del Castillo, según él mismo declara, compuso su *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España* para refutarla⁷.

Como era práctica común, en su crónica, López de Gómara aprovechó la obra de otros cronistas como Fernández de Oviedo, Martyr de Angleria y Motolinía; adicionalmente, se apoyó en los testimonios directos de cuando menos tres de los conquistadores: Hernán Cortés, Andrés de Tapia y Gonzalo de Umbria, a quienes menciona en el capítulo LXXXII, además de que, en tanto capellán de Cortés, tuvo seguramente acceso a informes de Pedro de Alvarado y de algunos otros acompañantes de Cortés, pero gracias a un estilo conciso y directo, da al lector la impresión de que se trata del relato de un testigo presencial.

La *Historia de la conquista de México* de López de Gómara constituía la segunda parte de su *Hispania Victrix*, título latino de su *Historia general de las Indias y Conquista de México*, publicada en Zaragoza en 1552, un texto que, a pesar del decreto promulgado por Felipe II en noviembre de 1553, prohibiendo su reimpresión y ordenando recojer los ejemplares que pudieran encontrarse, fue traducido en 1560 al italiano, en 1576 al inglés y en 1578 al francés, traspasando, como he señalado, fronteras políticas y lingüísticas⁸.

4. Dedicatoria a Lord Fairfax en la primera edición.

5. Mariscal (2007).

6. Thompson (1958).

7. Díaz del Castillo (1585).

8. También fue traducida al náhuatl.

Desde su concepción, Gómara tuvo en mente un público internacional, ya que no solamente dice que la está escribiendo en latín –lengua universal– además de en español, sino que incluye una recomendación para sus traductores:

A los trasladadores:

Algunos por ventura querrán trasladar esta historia en otra lengua, para que los de su nación entiendan las maravillas y grandeza de las Indias, y conozcan que las obras igualan, y aun sobrepujan, a la fama que dellas anda por todo el mundo⁹.

Su propósito es muy claro, al emperador le propone: «Justo es pues que vuestra majestad favorezca la conquista y los conquistadores».

Para López de Gómara, las hazañas de los grandes hombres eran el verdadero tema de la historia, por lo que las hazañas de Cortés rigen la estructura y fondo de su *Historia*. Con ellas empieza su relato de la conquista:

Capítulo 1.– «Nacimiento de Fernando Cortés».

2.– «La edad que tenía Cortés cuando pasó a las Indias».

3.– «El tiempo que residió Cortés en Santo Domingo».

4.– «Algunas cosas que acontecieron en Cuba a Fernando Cortés».

No es de extrañar que el capítulo LXXVIII, que lleva como título: «De México Tenuchtitlan», comience con la frase siguiente: «Era México cuando Cortés entró, pueblo de sesenta mil casas».

La ciudad que encuentra Cortés –nos dice– era grandiosa, comparable con Venecia por sus calles de agua, sus puentes y sus calzadas, una de ellas, la que utilizó Cortés con sus compañeros a su llegada. En ella había numerosos templos y mercados además de casas, las más extraordinarias de ellas pertenecían a Moctezuma y estaban dedicadas, cada una por separado, a sus mujeres, a sus aves de pluma, a sus aves de caza y a sus armas.

La descripción de la magnífica ciudad y del poderío político y económico del emperador Moctezuma sirven al historiador español para encarecer las hazañas de su conquistador, Hernán Cortés, quien gracias a su valor y astucia había logrado vencer a un enemigo formidable.

Dios había destinado a los españoles para la conquista del Nuevo Mundo, pero el protagonista de esa epopeya era Hernán Cortés.

Thomas Gage, en el capítulo que dedica en su obra a la ciudad de México, copia, casi al pie de la letra, las descripciones que hace López de Gómara de las maravillas de la ciudad¹⁰, en especial lo referente a las diferentes casas de Moctezuma, todo ello para mostrar su grandiosidad, si bien señala que la población indígena ha disminuído notablemente desde que cayó bajo el dominio español, a la vez que las descripciones de los

9. Todas las citas de la obra de López de Gómara provienen de la edición de Silvia Cuesy (2003).

10. R. Southey en nota a su poema *Madoc*, 1805, propuso que se trataba de un calco de la traducción al inglés del texto de López de Gómara hecha en 1576 por T. Nicholas: *The Conquest of the West Indies*, pero lo más probable es que Gage lo haya leído en español, ya que no solamente se educó con jesuitas españoles, esa fue su lengua durante la mayor parte de su vida.

ricos templos de los indios desaparecen del relato del inglés tomando su lugar las de las riquísimas iglesias católicas.

Pero lo que para Gómara era la magnífica sede del imperio de Moctezuma, conquistada por Hernán Cortés, para Gage era una «segunda Sodoma», una ciudad en la que prevalecía el lujo excesivo y la ostentación de los españoles, muchos de ellos librados al libertinaje y escándalos públicos, comportamientos tan escandalosos que no los describe para no ofender a sus lectores. La lección que ofrece el predicador protestante a los potenciales «salvadores» de ese Nuevo Mundo es muy clara:

Y no dudo que el florecimiento de México, con sus coches caballos, calles, mujeres y vestidos, es muy resbaladizo y que hará caer a esos orgullosos habitantes bajo el poder y el dominio de cualquier otro príncipe de este mundo.

En la segunda parte del capítulo Gage describe el gobierno de la ciudad de México, sede de los poderes político y religioso del virreinato, lo que abre el camino para hablar, como ya lo había hecho desde las primeras páginas de su obra, de la corrupción de los clérigos y gobernantes españoles, proporcionando numerosos ejemplos, uno de los más importantes, el caso del conde de Gelves, apodado «el terrible justiciero», quien a pesar de haber sido, en su opinión, uno de los mejores gobernantes de Nueva España, puesto que había hecho una limpia de ladrones y criminales, había sido cegado por la codicia, vicio de todos los españoles, hasta poner a México y a todo el reino en peligro de rebelión.

La detallada relación del notorio caso del Virrey Gelves constituye la parte «nueva» de la descripción del «estado y condición de México», ya que la rebelión y escándalo del caso Gelves había tenido lugar un año antes de que Gage pasara por la ciudad, con ella diluye el «plagio» de la primera parte para permitirle mantener su pretensión de que todo era información de primera mano. Una estrategia discursiva muy importante, ya que su testimonio, supuestamente objetivo y directo, sobre la debilidad actual de la administración española, eclesiástica y política, así como sobre sus vicios y excesos, justificaría con creces una intervención militar por parte de los puritanos ingleses.

En su *Nuevo reconocimiento de las Indias Occidentales*, pleno de inexactitudes propias de quienes tuvieron que ajustar su visión de mundo para comprender la realidad americana, así como de plagios literarios y cronísticos, Thomas Gage nos ofrece una exaltada visión de la ciudad de México Tenochtitlan, libremente basada en el relato del cronista español López de Gómara, quien había descrito la grandiosidad de la ciudad para enaltecer la figura de su conquistador, y lo hace con un propósito muy diferente, el de provocar la codicia de sus compatriotas y demostrar la necesidad de que los valientes, virtuosos y protestantes ingleses llevaran a cabo una nueva conquista de la Nueva España.

Bibliografía

- DÍAZ DEL CASTILLO, B. (1585): *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*. José Antonio Barbón Rodríguez, ed., México: El Colegio de México/ UNAM, 2005.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G. (1526): *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar Océano*. J. Natalicio González y José Amador de los Ríos, eds., Paraguay: Editorial Guaranía, 1944-45.

- GAGE, T (1648): *The English-American his Travail by Sea and Land: or, A New Survey of the West India's, containing A Journall of Three Thousand and Three hundred Miles within the main Land of America*. London: R. Cotes.
- HAKLUYT, R. (1589): *The Principall Navigations, Voyages and Discoveries of the English Nation, made by sea or overland to the remote and farthest distant quarters of the earth at any time within the compass of these 1600 hundred yeares. Devaied into three parts*. London: George Bishop [et al.] 1589. Esta obra en 3 volúmenes fue reeditada, corregida y aumentada, en 1598-1600.
- LÓPEZ DE GÓMARA, Fco. (1552): *Historia de la conquista de México*. Silvia L. Cuesy, ed., México: Cuesi, 2003.
- MARISCAL HAY, B. (2007): «Science and Sensibilities: Transformations of Thomas Gage's *The English- American, his Travail by Sea and Land: or A New Survey of the West India's*», en *Congreso sobre literatura de viajes*, Xi'an, China, junio de 2006 (en prensa).
- MÁRTIR DE ANGLERIA, P. (1530): *De Orbis Novo. Libros de las Décadas del nuevo mundo de Pedro Mártir de Angleria*. Trad. del latín de Agustín Millares Carlo, México: Secretaría de Educación Pública, 1945.
- PURCHAS, S. (1614): *Purchas his Pilgrimage Or Relations of the World and the Religions Observed in all Ages and Places Discovered, From the Creation Unto This Present. Contayning a Theologicall and Geographicall Historie of Asia, Africa and America, with Islands Adjacent...* London: Printed by William Stanely for Nenrie Fetherstone.
- RAMUSIO, G. B. (1556): *Delle Navigationi et Viaggi*, vol. III. Venecia: Stamperia di Giunti, 1556.
- SOUTHEY, R. (1812): *Madoc*. Londres: Longman, et. al., 3rd. ed..
- TEJERA, D. (1987): *Thomas Gage. Viajes por la Nueva España y Guatemala*. Madrid: Información y Revistas.
- THOMPSON, J. E. S. (1958): *Thomas Gage's Travels in the New World*. Oklahoma: University of Oklahoma Press.